28

METODO EFICAZ

para curar la Cólera mórbus, segun se ha esperimentado en Aguascalientes con centenares de enfermos.

Dos adarmes tequesquite superior en pólvo.
Dos dichos de flor de ceniza.
Dos dichos de cal nueva.

Las tres cosas se mezclan y se echan en un cuartillo de agua comun, la cual despues de estár bien revuelta se deja asentar, y de este modo se ministra á los enfermos en pozuelos medianos á cada cuarto de hora. En el momento se bate una poca de cal en agua, y hecha macilla se aplica al estómago y vientre, poniendosele plantillas de lo mismo en las plantas de los pies y palmas de las manos, repitiendo así ésta como la cataplasma del estómago, cuantas ocasiones se sequen y sea necesario hasta que el enfermo esté restablecido. Si se enfria el cuerpo y le dán calambres, se le darán unas friegas fuertes por todas las partes donde lo sienta, hasta hacerle entrar en calor, y despues de esta operacion se le dará una uncion en todas las partes acalambradas con la composicion siguiente.

A una botella de aguardiente se le echa.
Una onza tabaco.
Dos id. mostaza molida.
Media id. alcanfor.
Una id. cantáridas en polvo.

Si el enfermo fuere robusto y se trabase, ó le dieren fuertes ansias, se le aplicará una sangria en los brazos ó en los tobillos, haciendole estraer de cuatro á ocho onzas de sangre, segun lo permita la mas ó menos robustez, y si éste fuere débil se suplirá la sangria con un baño de pies en agua caliente, á la que se le echará un puño de mostaza molida. Tambien son muy útiles unos ladrillos bien calientes rosiados con aguardiente ó vinagre, y aplicados á los pies envueltos en cualquiera cosa de lana.

Si con la bebida de las legías no hubiese cesado la basca al fin de dos horas, se dará al enfermo un pozuelo pequeño de agua gomada con doce gotas de laudano líquido, y si del mismo modo no se hubiese quitado el dolor de estómago ó retortijones con los emplastos de macilla de cal, se le aplicará una cataplasma emoliente, que se hará cociendo las ojas de malva, moliendolas y mezclandole una cucharada de manteca ó de aceite rosado á cosa de cuatro onzas de la referida maza, la que se aplicará fria al estómago y á cada hora se repetirá por dos ó tres veces si fuere necesario.

A algunos enfermos de los curados con solo la cal y las legías se les ha contenido la orina por muchas horas; pero ha quedado ésta corriente y en su curso natural con la siguiente cataplasma aplicada al estómago y vientre.

Media libra de malvas.
Media id. de flor de sauco.

Se cocen las dos cosas y se muelen, luego se frien en aceite rosado y se añade una cuarta de onza de azafran de castilla, se estiende en un lienzo y se le pone en el punto referido.

Como esta receta se dedica principalmente á los pobres, debe advertirse que á falta de tequesquite para la formacion de las tres legias, se use solo de la cal, echando en este caso una onza á un cuartillo de agua. Donde no hubiere mostaza, y los demás ingredientes para la composicion del aguardiente que ha de servir para las friegas, bastará echarle á este un puño pequeño de sal y una cabeza de ajo machacada. A no haber aguardiente se usará del mescal ó chinguirito.

En los tres primeros dias nada se dará al enfermo mas que atole frio bien cocido y delgado, en pocillos á cada dos ó tres horas. El caldo es como veneno en los tres primeros dias, y despues de éstos ya puede darse alguna sopa de arroz ó de pan al enfermo, que no debe salir al aire, ni mucho menos mojarse en seis ú ocho dias, pues cualquiera descuido ocasionaria una recaida de que muy dificil escapan de la muerte.

ZACATECAS: 1833.—Imprenta del gobierno á cargo de Pedro Piña.